



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Cortés, Macarena

Un nuevo espacio de veraneo: el Cap Ducal en la génesis de la modernidad

ARQ, núm. 55, diciembre, 2003, pp. 53-55

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505514>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

progresiva recualificación que para el caso de Valparaíso significaron el florecimiento de usos alternativos a los asociados al trasbordo de carga y pasajeros. Provistos de instalaciones las más de las veces provisorias, un ramillete de balnearios se ubicó en varios puntos de la línea de costa, compitiendo estacionalmente por localizaciones antes dominadas por las faenas portuarias, el quehacer de los pescadores y, más tarde, el febril trajín ferroviario.

Superiores en número a lo que imaginariamos y seguramente demandados por una diversidad de grupos sociales, hacia 1880 la lista de lo que un autor recientemente ha dado en llamar “sectores de playa”, era relativamente extensa: La Cabritería, baños de La Caleta (la prolongación hasta la costa de la Avenida Argentina), baños de Pacífico Álvarez (actual estación Bellavista), baños de la calle del Cabo (proximidades de la Plaza Echaurren), baños de los Almacenes Fiscales y playa San Mateo.

Motorizados por una clientela en busca de baño y esparcimiento, una parte de los balnearios porteños ubicados al interior de la ciudad consolidada vio dificultada la obtención de su respectiva concesión, debido a la prolongación del ferrocarril que avanzó desde estación Barón hacia estación Puerto. Devenida en una actividad disfuncional para el desarrollo del área, los balnearios debieron desplazarse hacia las nuevas localizaciones balnearias adyacentes a Viña del Mar.

#### **Viña del Mar antes de la ciudad jardín**

La imagen urbana que Viña del Mar proyecta en la actualidad difiere sustancialmente de la que el asentamiento exhibió durante su formación. Mientras en general su costa está mayormente constituida por un anillo de

balnearios e infraestructuras de carácter público, hace exactamente 100 años el borde estaba jalónado por áreas industriales que convivían con incipientes reductos balnearios.

25 años después del loteo original de Viña del Mar, la costa acogía fábricas de gran tamaño y que vieron en el sector un adecuado *mix* de atributos: grandes paños, precios bajos y conectividad al ferrocarril. De sur a norte, era posible contabilizar en 1900 la maestranza Lever and Murphy (en lo que hoy es Caleta Abarca); el matadero de Viña del Mar (en la actualidad los edificios orientados desde Avenida Marina hacia el Casino de Viña del Mar), un astillero emplazado en las cercanías del muelle Vergara (en lo que hoy son las playas que arrancan en 8 Norte) y el mismo muelle Vergara (convertido en recinto turístico).

En claro contraste con el panorama industrial dominante, el borde de costa también registró para el centenario de la República la presencia de dos balnearios: Miramar y Recreo. Provistos de playa y equipamientos especialmente acondicionados para los bañistas (usualmente niños y ocasionalmente mujeres), Miramar y Recreo se erigieron en lugares de exhibición para los conspicuos visitantes que en verano buscaban diversión y ocio. Preferidos por los segmentos más pudientes de la sociedad local, ambos recintos fueron incorporados al itinerario social seguido por numerosas familias porteñas, santiaguinas y también mendocinas. Del mismo modo, ambos terminaron convirtiéndose en escenarios apropiados para la localización adyacente de amplios *chalets* y conocidas mansiones.

Virtual epicentro de la vida cultural de las élites, Miramar también acogió el despliegue de nuevas prácticas deportivas que se introducían en el

**3 Desembocadura del estero Marga-Marga, hacia el cerro Castillo; al fondo la casa Mackenna Subercaseaux. Fotografía sin data, de la Colección del Museo Histórico Nacional**

\* Al igual que Valparaíso Mar los usó apropiaron respecto y la evidencia que la localidad Valparaíso Portales (1850) residencial

país. Tenis, ciclismo y fútbol practicados en la planicie abierta ampliaciones. En este punto, cuando los atributos del balneario fueron calibrados por el mercado del suelo explica finalmente, el emplazamiento residencia veraniega presidente Castillo y el cierre de la Maestranza Murphy hacia mediados de la década.

#### **Reflexiones finales**

Como era presumible esperar, si el tendido ferroviario Valparaíso-Este hubiese sido imposible urbanizar la franja que separa Valparaíso de la desembocadura del estero Marga-Marga. Como las fotografías muestran, los trabajos modificaron sustancialmente la geografía de la costa, creando una franja de ocupación urbana ahí donde no existía. Si bien la explosión inmobiliaria que siguió al loteo de Viña del Mar (1874) originalmente hacia el borde marítimo del balneario terminó atrayendo a miles de paseantes. Especialmente importante en este proceso, Miramar es un ejemplo de cómo las estructuras balnearias pueden orientar el desarrollo urbano y modificar las preferencias de los habitantes. Precisamente, la presencia hubiese sido difícil romper la identidad mediterránea de Viña del Mar –de la cual sus industrias-, su dinamismo permitió que el solaz visual que brinda la costa permaneciera abierto, en un activo suficiente para permitir como para redefinir el proyecto de una ciudad completa a favor de su potencial y como se vería ratificado con la construcción del Casino en 1930. ARQ



3 Bañista  
Cartagena  
de la  
4 El edi  
en 192  
Arqui



3

